

# Editorial



## LA CIENCIA SE REVALIDA TODOS LOS DÍAS

Al momento de escribir esta editorial, todas las miradas apuntan a la ciencia. La aparición de la pandemia COVID19 demanda respuestas que puedan poner freno a esta tragedia que afecta al planeta. Los científicos del mundo, especializados en temas médicos, hoy centralizan sus capacidades y recursos para encontrar el más efectivo de los tratamientos para esta enfermedad, que solamente lo brindara la inmunización activa, vacuna mediante, para intentar recuperar, en lo posible, la normalidad conocida.

Sin embargo, la ciencia, como cualquier disciplina, no está exenta de fraudes, trampas o plagios; así lo reporta el portal Retraction Watch. Anualmente entre 500 y 600 artículos publicados en revistas prestigiosas de alto Impacto entre la comunidad científica, deben ser retractados por el uso de datos no confirmados o inventados, por ser copias de otros trabajos o por la utilización incorrecta de la estadística. Las subvenciones millonarias que reciben los científicos en otras partes del mundo o la ambición desmedida de reconocimiento, hace que haya investigadores que incurran en estos delitos. Un caso mundialmente conocido por sus consecuencias aún vigentes, fue el protagonizado por Andrew Wakefield quien, en 1998, publicó un trabajo que relacionaba la administración de la vacuna triple con la aparición de autismo. Fue más que demostrado que se trató de una publicación con datos falseados, pero aún hoy este es uno de los principales argumentos, esgrimido por los movimientos antivacunas, con el peligro para la salud pública que esto supone. El daño se multiplicó cuando quienes, de buena fe, citaron en sus trabajos científicos esa publicación que luego debió ser retractada.

En relación a la pandemia COVID 19, Retraction Watch cita casi una treintena de publicaciones científicas que han debido ser rectificadas, de estudios realizados con COVID19, muchos de ellos publicados por revistas con factor de impacto alto. Trabajos de temática epidemiológica, farmacológica, terapéutica, inmunológica etc., todos publicados en el año 2020. Esto, en algún punto, ayuda a comprender tanta confusión vinculada a la aparición, evolución y tratamiento de esta pandemia, todo potenciado por el tratamiento profuso y poco profesional realizado desde los medios. Afortunadamente estas situaciones fraudulentas generadas desde ámbitos científicos inescrupulosos son rápidamente identificadas y desarticuladas, más aún en tiempos como los actuales, donde la transferencia del conocimiento es inmediato.

Como nunca antes en la historia de la humanidad una vacuna puede estar en condiciones de ser aplicada a un año de iniciada una pandemia, y lo más relevante es que son 10 las que se encuentran en la fase 3 de su desarrollo y tal vez alguna más cuando esta revista se publique, la mayoría con altísimas probabilidades de ser altamente eficaces, acorde con los datos que se han ido obteniendo.

La comunidad científica de nuestro país capacitada en el tema, nuevamente a estado a la altura de las circunstancias participando activamente en la producción de una de esas vacunas y colaborando en el desarrollo de otras que probablemente estarán disponibles para su aplicación en nuestra población.

Prof. Dr. Juan C. ELVERDIN